



Su esposa María Fernanda siempre al lado suyo. Su padre también lo acompañó en su carrera política tal y como se evidencia en esta fotografía.

El aspirante a la Gobernación Carlos Mauricio Iriarte recuerda su niñez y su ingreso desde muy joven al mundo de la política. Capítulo aparte y especial le dedica a su esposa María Fernanda Ramírez.

Iriarte, la otra cara del líder político

LA NACIÓN, NEIVA
Tantas veces ha recorrido su ciudad, Neiva, desde que empezó a dar sus primeros pasos y se crió en ella, que sin duda sus huellas aún siguen por ahí aunque el intenso calor a su paso por estas tierras todo intente evaporar.

Carlos Mauricio Iriarte aún recuerda, como si fuera ayer, cuando siendo un 'pelao' le dedicaba buenos ratos a la recocha con sus amigos de cuadra y de colegio, muchos de los cuales aún hoy después de tanto tiempo conserva.

"Tuve una época muy feliz cuando estudié en el Salesiano, jugábamos baloncesto y fui medio campo; recuerdo con alegría esa época", afirma.

Pero el tiempo no se detiene y en su implacable paso va llevándose con él incluso las pequeñas cosas y entre ellas la niñez. Una vez terminó su colegio, Iriarte partió hacia Bogotá a estudiar en la universidad, no sin antes vivir el dilema de saber por qué carrera inclinarse. La duda pronto quedó disipada y hoy cree que fue la mejor opción, la elegida.

Poco a poco, todo fue dándose, conociendo la gente que un día lo apoyaría en el objetivo que, según dice, podría estar a punto de lograr. Y es que la ilusión que desde hace mucho quiere cristalizar ha ido tomando forma y lo tiene hoy nueva-



Carlos Mauricio Iriarte dice que disfruta cada momento de la intimidad de su hogar.

mente como candidato único a la Gobernación en unas elecciones atípicas.

Eso sí, ni siquiera en el fragor de la campaña Iriarte dejó de evocar los momentos vividos con su padre, su legado y hasta la música que escuchaban en casa.

Y claro, capítulo aparte merece para él su esposa María Fernanda, con quien lleva casado cerca de 17 años. Sus ojos se encienden cuando habla de ella

y recuerda cómo la conoció, en una calle del barrio Altico de Neiva. "Ese día, dije que tenía que conocerla y desde el primer momento la amé", afirma.

Hablemos de su niñez...

Fui muy feliz. Siempre fui el líder de mi curso, era buen estudiante y tenía un grupo muy bueno de compañeros. Me gustaba mucho el deporte, fui de la selección de mi colegio, fui defensor y me gustaba

también el baloncesto, acompañé la selección en campeonatos nacionales.

¿Dónde estudió su bachillerato?

Soy del Salesiano que desde esa época era buen colegio. Nos prepararon no solo el campo académico sino también en el cultivo de los valores.

¿Muchos amigos?

Sí, la lista es larga, a veces me

“ Recuerdo de mi paso por ese gobierno que la gente comentaba que a mí me habían sacado de la discoteca para la Secretaría de Gobierno y seguramente no iba a hacer nada. Pero demostré que cuando a un joven se le da la oportunidad en una responsabilidad pública o en el sector privado, lo sabe hacer bien”.

da vaina hablar de eso porque siempre se me queda alguno por fuera y después me hacen el reclamo (risas). En mi casa siempre hubo amigos, lo mismo en la universidad tuve muchos amigos que venían en San Pedro y llenaban la casa paterna.

¿Le gustó desde joven la política?

En esa época éramos más bien apáticos con lo que pasaba con la política, no nos ocupábamos